

19/7/1999 – LA LAMPARITA

1548 - Ella continúa encendida dentro de los hogares de ustedes y sobre toda la faz de la Tierra, mientras que no llegue Mi hora. Pero después que se cumplan las profecías, ella sólo iluminará a los hogares que estuvieran en oraciones, muchas oraciones y fe. Si esto no fuera hecho, sucederá como sucedió con las cinco tontas (imprudentes) que quedaron sin el aceite, esperando primero que todo sucediese (Mt. 25, 2ss). Pero ni bien el Novio pasó, ellas no tuvieron más cómo encontrarse Conmigo, pues quedaron completamente en la oscuridad. Si, porque Yo Soy la Luz y es a través de Mí es, que todo funciona. Pero ustedes, hombres de poca fe, ustedes son como batería, que precisa de carga y cuando queda descargada, sirve para nada. Vean que el alimento espiritual, para que permanezca esta luz dentro de los hogares de ustedes, es la oración, pues sin ella, las tinieblas se hacen cargo. En todo punto de la tierra, sólo se ve bien poca luz. Es casi como una noche con pocas estrellas. Esta lamparita, que Soy Yo, Jesús, su Salvador, está segura mientras tanto, en las manos de poquísimas personas, porque el resto sólo quiere vivir en el mayor pecado, que es el de la carne. ¿Y qué sucede? La luz de Mi Espíritu Santo sale de dentro de los hogares de esas personas, pues dentro de esta casa hay uno contra dos, dos contra su familia y los padres comienzan a separarse. Todo Yo ya se los enseñé, pero por fallas de los dirigentes de Mi Iglesia, estos asuntos ya no están siendo más explicados. De esos iré a cobrar mucho más.

¡Mis queridos hijos! Vayan a la lucha hasta el fin y no tengan miedo, pues Yo, Jesús, estoy al lado de ustedes a todo momento. No dejen que el desánimo se haga cargo de sus corazones. Sé que muchos están dejando de creer en estas santas palabras debido al Sello Papal del que ya hablé. Pero puedo afirmarles: mientras estaba junto a Mis Apóstoles, no precisé dar la llave a Pedro. Solo se la di cuando subí al Cielo, y no antes. Es un misterio que solo cabe a Mí.

No deberías tener duda en tu corazón. Si así procedieras, podrías perder esta oportunidad que te Estoy dando. El aceite que faltó para las cinco tontas (Mt. 25, 8), contigo, si no hubiera un cambio total en tu vida, en breve quedarás en la oscuridad para el resto de la eternidad. Tu alma está en Mis Manos, pero si no fuere lavada con Mi Sangre, no tendrás parte Conmigo, pues quien bebe de Mi Sangre y come de Mi Carne, no puede dar más oído a las cosas del mundo, porque está todo presto a ser modificado.

Jesús